



## *Una nueva Hora de Gracia*

*carta pastoral de Don Samuel Ruiz*

### **I.- Introducción.**

Una nueva Hora de Gracia se vislumbra después del intenso caminar que nuestra nación, los pueblos indígenas y Chiapas han vivido en los últimos diez años. Ya en agosto de 1993 expresaba en mi carta dirigida al Romano Pontífice, la angustia que por las condiciones de injusticia y marginación, agobiaba a las comunidades indígenas de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas; pero también señalaba las luces de esperanza que iluminaban senderos del futuro.

a.- En esta nueva Hora de Gracia, al mirar los "signos de los tiempos" de una nueva etapa por la que hemos de peregrinar, en fidelidad a nuestra esperanza de una Tierra Nueva para todas y para todos, descubro que: mi condición de Obispo Emérito me apremia a sentirme como tal, dentro de la Iglesia y para la Iglesia; me impulsa a seguir atento a la voz de los pobres, llevando al mismo tiempo en mi corazón, la solicitud por todos los cristianos y por todas las iglesias del mundo (1); me exige compartir mi pensamiento de fe, alimentado a su vez por la palabra de comunidades, organizaciones y personas, cuya acción ha sido central en el proceso histórico del que todos somos parte.

b.- Hablo ahora desde otra dimensión. No es que el conflicto que se vive en Chiapas se haya resuelto, ni que haya perdido su importancia. Es que la Paz no será construida sólo sobre la base de esfuerzos nacionales, cuando sus causas son cada vez más globales y aluden a la urgencia de un cambio profundo en el sistema económico y político dominante.

c.- No es que haya recibido yo un mensaje, o un encargo especial, sino que en el 44° aniversario de mi consagración episcopal, habiendo sido bendecido como peregrino con los pueblos indígenas y como miembro de una Iglesia que se esfuerza por hacer suyas las tristezas, las angustias, los dolores, las alegrías y las esperanzas del pueblo (G. S. 1) percibo, con otros muchos, las señales de una etapa nueva de la humanidad, y me quema la urgencia de sumar mi clamor al de ellos, para hacer patentes, a quienes quieran verlos, estos inconfundibles "signos de los tiempos" de este singular "paso del Señor" sobre el "Nuevo Pueblo de Dios" que va en pos de Cristo Resucitado.

d.- No puedo, por otra parte, dejar de ver y señalar el recrudecimiento de ciertas consecuencias negativas que ha traído el sistema neoliberal dominante: La globalización, ha sido enseñoreada por modelos de la economía y de la política que, desligados de la ética, agudizan la desigualdad económica y profundizan la injusticia. Las actuales estructuras dominantes han traído frustración, exclusión y muerte para la mayoría de los pueblos. Habiéndose introducido, además, la inaceptable y demagógica guerra denominada "preventiva", se causó serio deterioro a los derechos humanos y a la humanidad como tal,

reduciendo o debilitando las Instancias Mundiales destinadas a velar por la paz. Las derivaciones destructivas de ello están presentes en todos los Continentes, con un flujo creciente de las migraciones y con la evidencia de que las promesas de disminuir significativamente la pobreza, están muy lejos de cumplirse. Estas repercusiones ensombrecen el panorama mundial, acrecentando la dependencia de unos países para con otros son señales de muerte.

e.- Precisamente sobre este trasfondo oscuro por el que caminan los pueblos, constato que hay signos de esperanza, que resplandece la luz de las señales de vida y la presencia fecunda de la Palabra Divina que ha inspirado, a tantas personas y comunidades, en su búsqueda de la justicia y la paz.

## II.- SEÑALES DE VIDA.

### 1.- La estatua del Sistema, se derrumba.

No obstante que la globalización neoliberal se presenta como una oportunidad histórica única, como un proyecto fundamental definido y definitivo, y como el último viable en la historia, lleva ya dentro de sí las contradicciones y debilidades que lo conducen a su muerte:

+ al acelerar peligrosamente el consumo de materias primas no renovables, y usar indiscriminadamente sustancias químicas, causa un daño que amenaza seriamente la subsistencia del planeta, y lo obliga, por ende, a modificar su rumbo;

+ al promover, para subsistir, un aumento constante de la producción, cuando introduce para ello la automatización, desplaza un ingente número de trabajadores y disminuye el conjunto de consumidores de su producción; + al absorber a los Países del mundo para convertirlos en un supermercado, donde todo tenga un letrero que diga: "se vende", concentra el poder económico en las cúspides sociales, causa un desequilibrio económico y finalmente la ruina, propiciando así el auge de una oposición conjunta;

+ finalmente, al dirigir las "conquistas" últimas de la técnica por derroteros cada vez más deshumanizadores, aumenta el rechazo general motivado por las consecuencias negativas que trae consigo. Contra los pies de la estatua, grande, brillante y de aspecto terrible, como aparece este sistema, viene descendiendo ya, desde el monte de la historia, una piedra que la convertirá en polvo que el viento llevará, sin dejar rastro alguno. "El Dios del cielo establecerá un reino que jamás será destruido..." (Cfr. Daniel 2, 31-44).

### 2.- Una sociedad sin guerra.

Una señal evidente del encaminamiento a una nueva época, ha sido la movilización mundial de rechazo a la invasión emprendida contra Irak por Estados Unidos y sus aliados. Se ha manifestado un movimiento civil mundial enormemente potente, que en su convocatoria y resultados rebasa los movimientos de masas clásicos, por su fuerza, su coherencia en la protesta y en la propuesta. Hemos contemplado el hecho más masivo de la historia de la humanidad. Se ha puesto en evidencia que este modelo de desarrollo, para existir necesita robar y para robar necesita matar. Y los dirigentes del mundo unipolar y trasnacional, han tenido la inesperada sinceridad de haberlo dicho y hecho sin ningún disimulo. Estos acontecimientos hacen patente el creciente alejamiento que hay entre los gobiernos y los pueblos, entre la sociedad civil y la sociedad política. Ante las nuevas armas y sus enormes e indiscriminados efectos destructivos que sobrepasan los límites de la legítima defensa, es preciso examinar la guerra y la Paz con mentalidad totalmente nueva. "...Debemos procurar con todas nuestra fuerzas, preparar una época

en que pueda ser absolutamente prohibida, por acuerdo de las naciones, cualquier guerra. Esto requiere el establecimiento de una autoridad pública universal reconocida por todos, con poder eficaz para garantizar la seguridad, el cumplimiento de la justicia y el respeto de los derechos.... La paz ha de nacer de la confianza de los pueblos y no debe ser impuesta a las naciones por el terror de las armas; por ello, todos han de trabajar para que la carrera de armamentos cese finalmente, para que comience ya en realidad la reducción de armamentos, no unilateral, sino simultánea, de mutuo acuerdo, con auténticas y eficaces garantías" (G. S. 82, párrafo 1). Luchar por la paz significa no sólo oponerse a la guerra o tomar una posición pacifista simple; sino tomar una posición integral que, pasando por cuestionar al sistema capitalista neoliberal, nos interpele también en la justificación de la violencia, como si fuera ésta el único camino para enfrentar la injusticia. Al reflexionar seriamente la posición del propio Cristo, que proclamó su mandamiento nuevo de amar al prójimo como él nos amó y de amar inclusive a nuestros enemigos (Mat. 4, 38-48; Luc. 6, 27-35), se concluye que es la no-violencia activa, la real alternativa para construir una sociedad donde quepan todas y todos, sin que se tenga que sacrificar a nadie para conservar la paz y el orden. Los humildes y sencillos son los más abiertos a este mensaje, pues ellos han vivido en carne propia la violencia que se ejerce a través de la guerra y la injusticia. La no-violencia nos invita a estar de lado de las víctimas generadas por cualquier sistema, gobierno, sociedad o comunidad. Jesús nos llama a ser sus defensores aunque en ello tengamos que recorrer su propio camino: el de la Cruz. La pregunta que Dios nos hará al final de nuestra existencia será: ¿De qué lado estuvimos? ¿A quién defendimos? ¿Por quién optamos?. Preguntas que nadie, ni los poderosos, podrán eludir al final de su vida (Mat. 25, 31-46).

### 3.- Otro mundo es posible.

Las consecuencias negativas de este sistema neoliberal, han impulsado la manifestación creciente del rechazo al mismo. "El sistema acentúa todos los días y todas las noches su carácter genocida, destruyendo las condiciones de vida y de dignidad de la humanidad presente y amenazando la sobrevivencia de la humanidad futura". Dentro del propio sistema "crece incesantemente su carácter ecocida, contaminando y destruyendo la naturaleza y caminando fatalmente hacia una catástrofe ambiental. Una alternativa es urgente porque el sistema no se limita a destruir la vida, sino sofoca también las razones de vivir, operando como un rodillo compresor de los valores, culturas y espiritualidad".(2). Es impresionante la sola mención de las numerosas manifestaciones (desde Seattle 1999, hasta Cancún 2003) y del creciente número de participantes en ellas, que han ido manifestando su rechazo al sistema dominante, su convicción de que otro mundo es necesario, de que otro tipo de sociedad es posible y de que es urgente. De manera convergente se han ido tejiendo en nuestro México, en diferentes Estados y en Chiapas mismo, redes de organismos y asociaciones que, con una transformación interna, asumen también la tarea de señalar caminos nuevos. Todo es ya un estrepitoso grito que con gran sufrimiento de por medio, empieza a tener resonancia en los propios organismos internacionales. Se anuncia ya una sociedad cuya unidad no tenga un carácter monolítico, como lo impone la globalización; sino donde se comprenda y ejerza el derecho a ser sujeto de su propia historia, y se acepten las identidades específicas; donde se reconozca la autonomía de las naciones y de los pueblos originarios con su unidad y su diversidad. Se caracterizaría esa nueva sociedad por aceptar la reivindicación del derecho de autodeterminación que significa rescate de la identidad cultural con sus valores y que supone la recuperación de la memoria histórica; autodeterminación que exige un modelo alternativo al neoliberalismo en el cual los protagonistas sean los mismos pueblos; autodeterminación que demanda la integración y la igualdad de la mujer. En este nuevo modelo de unidad deben desaparecer las desigualdades indebidas, los más débiles deben de ser protegidos por el resto y, como en el cuerpo, todos los miembros deben procurar el bien común, animados por el mismo Espíritu (1ª. Cor.

12, 12-31). "Nuestra salvación está ahora más cerca.... La noche avanza; está cerca el día" (Rom. 13, 11).

#### 4.- Emergencia de "los pobres".

Dentro del conjunto de señales o manifestaciones mundiales diversas que están actuando hacia la construcción de otro mundo, se destaca la emergencia de "los pobres", de "los pueblos indígenas" y de los movimientos sociales. La pobreza agudizada por este sistema dominante, provoca un proceso colectivo de toma de conciencia de la globalización de los derechos humanos. Mientras arriba se globaliza el poder, abajo se globalizan los derechos y se articulan los movimientos sociales. La gente no sólo contempla las diferencias sociales en que ella vive, sino que también, al escuchar los mensajes igualitarios, alimenta una legítima aspiración de incrementar sus "estándares" de vida; por lo que la dimensión ética de los derechos económicos, sociales y culturales, rebasan ya los límites de una localidad, de una nación o de una región. Se da así una irrupción generalizada de los pobres dentro del proceso de globalización con la conciencia clara de que hay que cambiar este sistema y de que sí hay alternativas para cambiarlo. Se visualiza con esperanza la fuerza globalizadora de los excluidos, que no aceptan que este sistema sea el definitivo, sino que vehementemente expresan que otro sistema, donde la justicia y la verdad resplandezcan, es urgente, y posible; sistema en el que lo constitutivo no sea la concentración del lucro, sino la distribución de los recursos; en el que no sea el individualismo egoísta, sino la dimensión comunitaria y el respeto a la dignidad humana lo que esté por encima del valor de lo económico. Los pobres y los pueblos indígenas, son exponente claro de la toma de conciencia de la identidad étnica y cultural opuesta a la homogenización, a la que nos conduce la globalización actual; ellos son los actores eficazmente presentes en la transformación de varios Países del Continente; ellos están inyectando una dosis de "valor comunitario" a un sistema infectado de un nocivo individualismo; ellos enarbolan la bandera de la dignidad humana y del derecho individual y colectivo, denegado por este sistema neoliberal; ellos son el tronco que conserva la esperanza de la construcción de una sociedad alternativa, fundada en el reconocimiento y respeto a la diferencia, y son "el resto" que contiene una visión que mira la diversidad, como un conjunto de nuevas riquezas y potencialidades para el desarrollo humano. Esto no es un sueño irreal e irresponsable; sino que es un grito de esperanza que encierra la propuesta mencionada y que aglutina ya el sentir de millones de seres humanos, y es la respuesta de los movimientos sociales a la globalización. Cuando Cristo, el Hijo de Dios, se hizo hombre y sobre todo en su pasión y muerte llegó a la máxima expresión de la pobreza, nos dio la razón por la cual los pobres merecen una atención preferencial, cualquiera que sea la situación moral o personal en que se encuentren. Son los pobres los primeros destinatarios de la misión, y su evangelización es por excelencia, señal y prueba de la misión de Jesús (Puebla 1142). Cobra así ante nuestros ojos vigencia histórica, la palabra de Jesús: "de los pobres es el Reino de los cielos" (Lc. 6,20).

#### 5.-Solidaridad mundial.

Somos testigos de una inesperada y recíproca solidaridad mundial. Se ha llegado a dicho momento por un proceso gradual que ha tenido varias etapas. Reuniones, Encuentros, Foros, etc., han hecho común el análisis que evidencia la relación de causalidad estructural y dominadora, con la que el sistema neoliberal vincula al primer mundo con el tercero, en los aspectos económicos y políticos. "Pero la nueva solidaridad internacional se caracteriza por la conciencia de la convergencia en escala mundial, de los sufrimientos, problemas, reivindicaciones y esperanzas que caracterizan la era de la globalización neoliberal. Era en la cual se está transformando profundamente el sentido del conflicto Norte-Sur, dado que se están constituyendo y reforzando zonas del Sur al interior del Norte y del Norte al interior del

**Sur.** La solidaridad internacional, por tanto no es ya más el sostén de una causa justa pero lejana; es una movilización, impuesta por los procesos de globalización, en una batalla común de dimensiones mundiales, contra el neoliberalismo, en la que está en juego el futuro de la humanidad! (3). El acontecimiento trágico de las torres gemelas el 11 de septiembre, y las decisiones que a partir de ese evento se han tomado, han estimulado la conciencia de que "primero" y "tercer mundo", navegan en el mismo barco y que las consecuencias negativas de este sistema piden urgentemente a gritos, un cambio de sociedad. Desde el tercer mundo se está ofreciendo a la humanidad una visión alternativa y un proyecto de humanización de la economía y las relaciones internacionales, que son un aporte de valor incalculable para las sociedades que creen tenerlo todo. Todo esto nos hace percibir, no sólo la vulnerabilidad y caducidad del sistema imperante; sino que ya está en marcha la construcción de un mundo nuevo en el que los marginados son los protagonistas y vemos que los que eran considerados como los últimos, serán los primeros. (Luc. 13, 29 s.).

#### **6.- Corresponsabilidad política.**

Hemos visto que, de muy diversas maneras, se ha manifestado una efervescencia de la sociedad mexicana y que, inesperadamente, en un proceso intenso de los dos recientes años, numerosas Organizaciones Sociales y Civiles han decidido buscar formas nuevas de unidad y articulación, motivadas inicialmente por la solidaridad con los acontecimientos de Chiapas y posteriormente estimuladas por la reacción mundial de rechazo hacia la guerra. Así surge un movimiento de la sociedad civil contra el sistema Neoliberal que viene desarrollando una febril actividad, de reuniones y de actividades coordinadas de creciente envergadura. Por otra parte no puede esconderse la corresponsabilidad política generalizada, en individuos, gremios, sectores, organismos, poblaciones y regiones, que vienen actuando en reclamo y defensa de sus derechos; así como en solidaridad con los que son víctimas de atropellos, padeciendo ellos mismos humillaciones y violencias. La apatía generalizada de la población quedó en el pasado. Existe ahora un potencial esperanzador que se va aglutinando, consciente de su responsabilidad histórica.

#### **7.- Una nueva organización social en marcha.**

Al haberse evidenciado el divorcio entre pueblo y autoridades en las diferentes naciones, se ve la posibilidad real de que los procesos electorales, en vez de que se lleven a cabo mediante los partidos políticos, sean más bien a través de mecanismos civiles alternativos. Esto exigirá a la sociedad que siga organizándose en redes de agrupaciones civiles y le permitirá una presencia más activa que la representación partidaria, con la posibilidad de un diálogo más real y constante con las Autoridades, y no limitado únicamente a los tiempos electorales. Será un avance en el proceso de democratización, en el cual la corresponsabilidad y la participación de la comunidad se vivirá más profundamente. Este proceso de cambio no lo visualizamos como si fuera a darse de manera repentina; sino que constatamos cómo caminan al parejo los diferentes actores en el movimiento del conjunto. Vemos estos acontecimientos con "...la convicción de que el Espíritu del Señor, como artífice de la esperanza cristiana, va desplegando su fuerza y su sabiduría en la comunidad que discierne y se compromete en iniciativas que asumen a la persona como valor supremo de la creación". (4).

#### **8.- La Paz con Justicia y dignidad.**

Encontrado en el nuevo contexto mundial, se cumple el décimo aniversario del conflicto armado no resuelto que ha incidido en la evolución de nuestra Patria. Es a todas luces evidente que, a pesar de no haberse resuelto el conflicto en sus causas, el esfuerzo por construir la Paz con Justicia y Dignidad —en

el que los actores han sido múltiples y diversos- es un patrimonio común de toda la nación y ha aportado avances, logros y nueva conciencia. Sin ser el factor único, el levantamiento del EZLN y su posterior evolución política favoreció la conciencia y la organización de muchos de los pueblos indígenas de México; facilitó el surgimiento de una nueva conciencia en el País respecto a los derechos y significado de los indígenas; animó el crecimiento y la participación de la sociedad civil; retó a la sociedad política a buscar caminos nuevos; incidió en algunos de los pocos avances en la reforma del Estado; hizo más visible la necesidad de transformación de las instituciones y de las relaciones sociales y económicas; evidenció las graves deficiencias del sistema político mexicano y el largo camino que falta por recorrer para tener una democracia digna; exigió una respuesta responsable (todavía pospuesta), a las causas del conflicto por parte de los poderes del Estado; cuestionó a las iglesias sobre su disponibilidad histórica en la búsqueda de la justicia; puso en la palestra internacional el tema de los pueblos indios en el mundo y la denuncia del sistema neoliberal y sus consecuencias. Sin embargo, insistimos, los avances de México en este decenio son patrimonio de todas las personas e instituciones que han dado su aporte, tanto en el proceso de Paz como en las múltiples luchas políticas y sociales que han tenido lugar. Un avance necesario hacia la Paz para Chiapas y para México requiere de toda la voluntad (manifestada en los hechos), de impartir la justicia, de erradicar la impunidad, de evitar la violencia, de vivir la congruencia entre los principios y las acciones. Ya se da esto embrionariamente, al grado de que podamos decir que "el Reino de Dios está ya en medio de nosotros, pero todavía "en misterio" y en crecimiento. Es como una semilla imperceptible, como la levadura en la masa, como el trigo entre la cizaña..." (5).

## 9.- Diálogo interreligioso.

Los fenómenos migratorios producto de la globalización y de los conflictos bélicos, así como la manifestación creciente de la toma de conciencia de la identidad étnica, están haciendo imprescindible un diálogo interreligioso, más allá del diálogo ecuménico que se realiza entre cristianos. En efecto: somos testigos de cómo desde hace años se viene incrementando el desplazamiento de población latinoamericana y caribeña (incluyendo un número creciente de indígenas), mayoritariamente hacia Estados Unidos y Canadá e igualmente, por las situaciones económicas, las tensiones políticas y las convulsiones bélicas, también crecen las migraciones de gente de los Países del Este y del África, hacia Europa. Al propio tiempo, emergen los aborígenes como "sujetos" de su propia historia, conscientes de su identidad étnica largamente desconocida y aplastada, recuperando sus lenguas y valores culturales, lo que demanda de sus religiones precolombinas, aún vigentes, y del cristianismo, un diálogo que no se dio quinientos años hace; y, mientras tanto, se intenta imponer al mundo una lectura falaz que explique el terrorismo como resultado de una intransigencia religiosa. Todo lo cual refuerza las iniciativas de un diálogo entre las religiones, que ya se venía dando. "Las cuestiones que preocupan a las iglesias de "los dos tercios del mundo", se han convertido gradualmente en preocupaciones de primera importancia para la agenda teológica de todo el mundo". Por lo demás: por una parte, situaciones que preocupan en el "tercer mundo" a la Teología de la liberación, han surgido en segmentos deprimidos de la misma sociedad del primer mundo; mientras que, por la otra, el encuentro de las culturas y de las religiones se está convirtiendo en un hecho concreto en las mismas naciones del primer mundo, lo que hace que el debate teológico sobre las otras religiones, se haya convertido en un interés primario al interior de las mismas iglesias del mundo occidental. La emergencia de los pobres y la opción por ellos, interpela finalmente a los miembros de todas las religiones. Aun conscientes de que debemos reconocer las actitudes negativas que hemos tenido por casi 20 siglos hacia las otras religiones, hay un enorme cambio por el que hemos atravesado en los últimos años reflexionando sobre las principales cuestiones suscitadas por el pluralismo religioso, sobre todo en el papel positivo de las otras religiones para la salvación de sus miembros, que se ha convertido ya en objeto de reflexión teológica bajo el aspecto de la

"historia de la salvación". Y cabe mencionar, por último, las "praxis" recientes inspiradas en las posiciones teológicas del Concilio Ecuménico Vaticano II. Dado que los cristianos y los miembros de otras tradiciones religiosas participan de la realidad del Reino de Dios, están también destinados a construirlo juntos en la historia hasta su plenitud teológica. En este contexto el diálogo tiene una dimensión constitutiva de evangelización, que nos lleva a reconocer la fuerza unificadora del Espíritu, activa en la oración sincera de los miembros de diferentes religiones. (6).

## 10.-Retos de la esperanza.

Todas estas señales nos están pidiendo nuevas tareas: Sumarnos, ante todo, a lo que nos demandan estas señales, porque son señales del "paso de Dios" por la historia, manifiestan su presencia y nos guían hacia el advenimiento de su Reino.

- + Trabajar incansablemente por establecer la justicia y el derecho en un nuevo orden mundial, para consolidar una Paz inalterable y duradera, y así conjurar definitivamente el flagelo de la guerra.
- + Continuar construyendo el nuevo modelo de la unidad, con el respeto a las diferencias y a los derechos de los más pequeños, así en la sociedad, como en el seno de las diferentes confesiones religiosas.
- + Apoyar las tareas de protección y conservación de la tierra, hogar común y herencia para las generaciones del siglo que recién comienza.
- + Participar, según el lugar que tenemos social y religiosamente, en la construcción de ese "otro mundo posible".
- + Sumarnos a los esfuerzos locales, nacionales e internacionales que caminan ya por senderos de luz y esperanza renovada.
- + Trabajar infatigablemente por el reconocimiento de los derechos humanos.
- + Colaborar con el Padre en esta NUEVA HORA DE GRACIA: en su obra siempre creadora y siempre redentora, manifestada en esos brotes tiernos que prometen buenos y abundantes frutos...

A María Santísima de Guadalupe, Madre nuestra y Reina de este Continente, le pedimos siga escuchando nuestras súplicas, enjugando nuestro llanto y acompañándonos en la construcción del templo de la Nueva Sociedad, en la que los Marginados tienen reservado un lugar especial.

+ Samuel Ruiz G.

Obispo Emérito de S. Cristóbal de las Casas, Chis.

Querétaro, Qro. 25 de Enero de 2004.

## Notas:

1.- (*Pastores Gregis. J Pablo II. Oct. 16. 2003. N° 1*)

- 2.- (Resistenza e Alternativa. Giulio Girardi. Edizioni Rosso. Pág. 13, párrafo 2).
- 3.- (Resistenza e alternativa. Giulio Girardi. Edizioni Rosso § p.200).
- 4.- (Globalización y Nueva Evangelización en América Latina y el Caribe. CELAM 1999-2003. N° 523).
- 5.- (Globalización y Nueva Evangelización en América Latina y el Caribe. Reflexiones del CELAM 1999-2003 N° 207).
- 6.- (Hacia una teología cristiana del pluralismo religioso. JACQUES DUPUIS. Brescia 2000. págs. 5-7 y 480 ss.).

---

**[torna alla pag. di don Samuel Ruiz](#)**